



Nota del Editor

El otro día, un vecino entró a mi jardín y me saludó. "Necesito un par de pernos para arreglar mi cortadora de césped" dijo, mostrándome los dañados. "Encantado de ayudar" dije, mientras entrábamos al taller en mi sótano. Abriendo uno de una docena de cajones con pernos de varios tamaños, la mayoría viejos pero algunos nuevos, escogió los que necesitaba.

Observé que eligió los pernos nuevos y relucientes. Mi vecino es un empleado bancario, y no realiza tareas mecánicas. ¿Cómo podría saber que los metales más antiguos suelen ser más fuertes que los que se fabrican hoy en día?

Me recordó la referencia de nuestro Señor al padre de familia "que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas" (Mateo 13:52). Necesitamos ambas cosas.

Una de las misiones de APA es ayudar a los ancianos de las asambleas presentándoles cosas nuevas y antiguas. Oramos para que tanto las Escrituras eternas, como algunas ideas presentadas, que pueden aplicarse en la actualidad, sean una bendición. ¡Esto también es un pedido de oración!



Principios de Liderazgo

¿Cómo deberían actuar los ancianos ante las críticas? por Jack Spender

Anadie le gusta ser criticado, y la palabra tiene connotaciones tan negativas que es difícil imaginar que algo bueno pueda provenir de ella. El diccionario da este significado: "expresar la desaprobación de alguien o algo basado en la culpa percibida".

Uno quisiera pensar que a la luz de versículos tales como Efesios 4:32, "antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo", la crítica no tendría cabida en la iglesia. Lamentablemente, no es así, ni siquiera en los escenarios más piadosos. Tarde o temprano, todos reciben críticas, y los ancianos no son una excepción. Entonces, ¿cómo puede un equipo de liderazgo piadoso actuar frente a la crítica de una manera honrosa y constructiva?

Aquí detallo una lista de 7 pasos prácticos o pautas a seguir. Estoy dando por sentado las cosas obvias, como la oración, el estudio de las Escrituras, la comunicación abierta, etc.

1. Evítela - Curiosamente, la lista tiene que empezar aquí, porque una vez que aceptamos el hecho de que es imposible evitar toda crítica, también debemos admitir que podemos evitar gran parte de ella. El incumplimiento a nuestra palabra, los simples actos de descortesía, y la reticencia a enfrentar pequeños problemas antes de que se hagan más grandes, invitan a la crítica. A veces, cuando desmalezo mi jardín, recuerdo que hubo un día anterior en el que con un rápido golpe de mi azadón hubiera

podido quitar la mala hierba cuando era pequeña. ¡No invite a la crítica!

2. Enfréntela - Vale la pena considerar el ejemplo dado por los líderes de la iglesia primitiva en Hechos 6. Ciertas viudas de la iglesia se sintieron descuidadas y comenzaron a quejarse. Sin duda, los apóstoles fueron los más afectados, como suele ser el caso. ¡Los apóstoles no pidieron los nombres de los quejosos! No culparon a los subordinados que estaban involucrados en el ministerio. Tampoco hablaron sobre la guerra espiritual o la necesidad de estar agradecidos por las bendiciones que tenemos. Sabiamente entendieron que, si algunas personas tenían una percepción de injusticia, probablemente había un problema, y tomaron acción. Recuerde, admitir que hay un problema es a menudo el 51% de la solución.

3. Investíguela - A menos que sea frívola, y no merezca su tiempo, hay cosas que deben ser consideradas, tales como el origen, la manera en que se expone, y la base, es decir, ¿está fundada en hechos o en emociones? El objetivo no es desacreditar la crítica, sino discernir cómo tomarla seriamente y cómo tratarla de la mejor manera posible. Recuerde que la necesidad de una pluralidad de testigos es bíblica (1 Timoteo 5:19).

4. Cuando sea necesario, admítalo - Términos como arrepentimiento, confesión, perdón, reconciliación, restitución debieran entenderse y practicarse por parte de todos los creyentes. El objetivo es

¿Cuántas veces ha oído este saludo aparentemente vacío "siento llegar tarde", de alguien que llega notoriamente tarde, a todo? Probablemente no lo dijo, pero lo pensó: "¿Fue una disculpa genuina?" Uno razona, si realmente lo lamenta, ¿no haría un esfuerzo por cambiar? Pero como la persona no lo hace, se concluye que es falta de sinceridad. Obviamente, hay situaciones fuera de nuestro control que nos hacen llegar tarde (por ejemplo, un pañal sucio, una llanta desinflada, tráfico pesado, etc.). La gracia y la paciencia deberían abundar en esos momentos. Pero ¿cómo podemos ayudar a una persona que llega tarde persistentemente a adaptar un estilo de vida más puntual?

¿Por qué es importante la puntualidad?

Antes de responder a esta pregunta, se debe entender que los creyentes deben ser gobernados por el Señor y no por el reloj. Es posible centrarnos tanto en la puntualidad que nos preocupemos por ella y pongamos excesivo énfasis en los demás por nuestra firme convicción. Ajustar los horarios de las reuniones si los santos pasan más tiempo en oración que el programado o si un predicador habla más de lo esperado es sabio. Sin embargo, la definición misma de una reunión de la iglesia exige que nos enfoquemos en el tiempo: "cuando os reunís como iglesia", "la iglesia se reúne en un solo lugar" (1 Corintios 11:18; 14:23). Para que la iglesia se reúna en un solo lugar significa que todos los santos necesitan estar presentes al mismo tiempo.

El Señor Jesús ejemplificó esta verdad cuando se reunió con sus discípulos para la cena pascual y para instituir la Cena del Señor: "Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con El los apóstoles" (Lucas 22:14). Aunque los discípulos no tenían teléfonos inteligentes ni relojes de pulsera, sabían que había una hora señalada para que el Señor se reuniera con ellos; y todos estaban allí. Lo mismo es cierto cada domingo cuando los santos de varios lugares se reúnen para estar con Él y recordarlo (Mateo 18:20).

Pablo también nos recuerda que "Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos" (1 Corintios 14:33). Lo que generalmente sucede si una asamblea

retraza reiteradamente una reunión para acomodarse al que llega tarde crónicamente, es que otros empiezan a adaptar la misma disposición de llegar tarde (porque ellos razonan que en realidad no llegan tarde). Después de esto, la persona que compulsivamente llega tarde se da cuenta de que las reuniones no empiezan a tiempo, así que llega aún más tarde. En otras palabras, un constante retraso en las reuniones de la iglesia para favorecer a una persona que llega tarde, puede causar desorden. Recordemos que cuando dos o tres creyentes se han reunido en el nombre del Señor, Él está presente, lo que significa que el Señor nunca llega tarde para estar con nosotros.

"...el individuo impuntual tiene la capacidad organizativa para ser puntual, pero carece de la disciplina para llevarla a cabo."

Dicho esto, es bueno recordar que las reuniones del Señor deben ser gobernadas también por la gracia y la paz. Por ejemplo, sería descortés comenzar la Cena del Señor, sólo porque es la hora exacta señalada habiendo santos en el vestíbulo colgando sus abrigos y que se unirán al grupo en uno o dos minutos. Esto se ve en la exhortación de Pablo acerca de la comida que los santos disfrutaron juntos: "Hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros" (1 Corintios 11:33). Cuando tenemos la oportunidad de dar preferencia a los demás, debemos hacerlo con el corazón dispuesto: dejemos que los demás vayan delante. Sin embargo, cuando nos reunimos para alabar y adorar a nuestro Salvador, ¡Él debe tener nuestra preferencia, incluyendo nuestro tiempo!

Evaluación de retrasos crónicos

Hay varias razones por las que la gente puede conformarse con un estilo de vida impuntual. En primer lugar, puede ser la norma cultural admitida. Cierta vez unos misioneros nos dijeron que la gente en su país generalmente llegaba una hora tarde a todo, incluyendo a las reuniones de la iglesia. Aunque no podemos cambiar tal dinámica cultural, podemos fomentar una línea de pensamiento diferente para aquellos creyentes

que llegan crónicamente tarde cuando se espera que sean puntuales.

En segundo lugar, puede haber carencia de habilidad en la administración del tiempo. El individuo impuntual no es capaz de conceptualizar todas las tareas necesarias, o su orden secuencial, o los potenciales "qué pasaría si" para generar un esquema que asegure la puntualidad.

En tercer lugar, el individuo impuntual tiene la capacidad organizativa para ser puntual, pero carece de la disciplina para llevarla a cabo.

Cuarto, el individuo impuntual simplemente considera que su tiempo es más valioso que el de los demás.

La manera en que la gente responde a las exhortaciones sobre su tardanza generalmente revela cuál es su problema de raíz. Una persona impuntual que carece de habilidades organizativas puede responder diciendo: "Lo sé, pero por mucho que lo intente, siempre llego tarde". El individuo sin disciplina podrá decir: "Tienes razón, me concentro tanto en lo que hago que pierdo la noción del tiempo". Si el problema de raíz es el orgullo, entonces la persona exhortada estará a la defensiva y puede incluso atacar al exhortador. "La soberbia concebirá contienda; más con los avisados está la sabiduría." (Proverbios 13:10).

Estrategias para la puntualidad

Si la persona impuntual carece de habilidades de administración, entonces se debe buscar el consejo de alguien que sí los tenga. Hacer una lista ordenada de las tareas previas con el tiempo estimado para realizar cada una, ayudará al individuo a contar hacia atrás, la cantidad de tiempo necesario y determinar cuándo necesita comenzar a prepararse. Se les debe enseñar a visualizar qué cosas podrían surgir al azar, y cuál sería un tiempo extra aceptable para incluirlas en su horario como previsión. Si la experiencia demuestra que la reserva para el "por si" es inadecuado, ajustar el tiempo extra. El problema puede provenir de que el individuo trate de hacer demasiado; en tales casos, se debe dar prioridad a las actividades para eliminar el desorden de la vida de uno. Las personas que tienen demasiadas cosas que hacer, rara vez las hacen bien.

Para el individuo que carece de disciplina, se necesita más responsabilidad. Esto puede lograrse a través de medidas

"limpiar el aire". Y, contrariamente a lo que podríamos pensar, la diligencia en hacerlo aumentará el respeto y el apoyo al liderazgo de parte de la mayoría de los santos.

¡Pregúntese cuánto tiempo ha pasado desde que los ancianos de la iglesia admitieron que cometieron un error!

5. Aprenda de ella - ¡Aquí es donde fallamos a menudo! Una vez que determinamos que la otra parte cometió el mal mayor, descartamos mentalmente el asunto hasta que ellos quieran encararlo nuevamente. Sin embargo, aun si nuestra parte en el problema es sólo un 10 %, ¿no querríamos que se resuelva esa pequeña parte? Tal vez en el proceso, pueda abrirse una puerta para que la otra parte tome alguna acción en resolverlo. Probablemente la mujer en la parábola de nuestro Señor (Mateo 13:33) razonó que la levadura escondida era sólo un pedazo muy pequeño, pero ¡qué sorpresa tuvo cuando abrió el frasco de harina!

6. Prosiga - A pesar de nuestros mejores esfuerzos por lograr la reconciliación y la paz, algunas personas optarán por abandonar nuestra amistad o nuestra confraternidad. A veces se llevan consigo su espíritu amargo al lugar siguiente. Pero si nuestra conciencia está bien con el Señor, puesto que hemos hecho todo lo que pudimos, es hora de dejar el problema con el Señor. Hay trabajo

por hacer y nuevos desafíos que atender, y una vez más experimentaremos el aprecio y el apoyo de los que quedan. El padre en la parábola del hijo perdido en Lucas 15 no corrió por el camino rogando al hijo que cambiara de opinión.

7. Absténgase de hacerlo - El primer punto nos recuerda que debemos evitar ser criticados innecesariamente por otros.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos por lograr la reconciliación y la paz, algunas personas optarán por abandonar nuestra amistad o nuestra confraternidad.

¡Este último nos recuerda que nosotros mismos no debemos volvernos críticos! Un espíritu crítico puede convertirse en un bastión enemigo (ver 2 Corintios 10:4). Nuestras palabras deben ser buenas y edificantes, ministrando gracia a los oyentes (Efesios 4:29). Incluso si nuestra tarea es como la de Jeremías, trayendo un mensaje de advertencia y de peligro inminente, podemos regocijarnos en el Señor sabiendo que Él conoce la motivación de nuestros corazones.

Conclusión

Ya que estamos en el tema, los líderes espirituales son responsables de "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio..." (Efesios 4:12), y este asunto no es una excepción. Llevar a cabo la obra del Señor fielmente requiere un discernimiento agudo en muchas áreas. La palabra de verdad debe ser usada correctamente (2 Timoteo 2:15), y la condición del rebaño debe ser bien conocida (Proverbios 27:23). El discernimiento cuidadoso en temas relacionales, ordenado en I Corintios 6:1-5, es una parte importante del trabajo de los ancianos, y a veces será considerada por gente superficial, como una "crítica". ¡Esto es una parte integral del trabajo para el Señor!

Los santos deben madurar para distinguir entre la crítica hiriente y el discernimiento saludable por parte de sus líderes, y los líderes deben estar siempre atentos para que no se permita que un espíritu crítico prospere, bajo el manto del discernimiento. Una asamblea que se caracteriza en su mayor parte por un dulce espíritu de amor, aceptación y perdón, será un testimonio fragante para Dios, para los santos y para el mundo.

APA

Ministerio Práctico

Siento llegar tarde ... (De la página 2)

más inflexibles o pidiendo a otros que se involucren. Por ejemplo, si la persona impuntual es una persona que duerme mucho, entonces se deben emplear soluciones que obliguen a la persona a levantarse de la cama cuando sea necesario. Si varios relojes despertadores no despiertan a la persona dormilona, entonces tal vez deba intentarse encender luces brillantes o un ventilador que le sople aire en la cara (o lo que sea que cause incomodidad). Además, los padres pueden dar una advertencia de 15 minutos y otra de 5 minutos a toda la familia para partir a una hora específica a las reuniones de la iglesia. Esto asegura que todo el mundo esté consciente del horario.

Los individuos que valoran su propio tiempo más que el de los otros necesitan adoptar la mente de Cristo al servir a otros: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2: 3-5). Pensar que nuestro tiempo es más importante que el de otros es contrario al ejemplo de Cristo: Se humilló a sí mismo y a su tiempo sufrió y murió por nosotros.

Mientras visitaba una asamblea en otra ciudad, observé a un hermano, con su

esposa y sus cinco hijos pequeños sentados tranquilamente en la primera fila unos diez minutos antes de que comenzara la Cena del Señor. Mas tarde, felicité al padre por su buen liderazgo. Me dijo que quería dar un buen ejemplo para que sus hijos lo siguieran y mostrar a los demás que llegar tarde habitualmente era una elección. El mismo principio se aplica a los ancianos de la iglesia; los líderes puntuales dan un buen ejemplo para que las ovejas imiten. Que tengamos la gracia de no ser gobernados ansiosamente por el tiempo, sino también la disciplina para administrar el tiempo de tal manera, que Cristo sea honrado y otros sean alentados en vez de frustrados.

APA

A menudo cuando estoy luchando con algo, me detengo y pienso: ¿quién en las Escrituras experimentó una situación que podría ser similar a la que estoy atravesando? En la última edición hice referencia a Sarai y su camino de fe. Las Escrituras ofrecen unos pocos atisbos de su vida y sin embargo me pregunto, mientras seguía a Abram de un lugar a otro, ¿cómo se sentía? ¿qué pensaba?

Dios llamó a Abram a dejar a su país y a su familia por "la tierra que te mostraré". La promesa de "hacer una gran nación" la incluía. Se nos dice en Génesis 11:30 "Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo". Puedo imaginar que esta noticia le dio una gran esperanza y encendió una serie de expectativas y sueños.

Sarai siguió a Abram en su obediencia; ¿buscó obedecer y conocer a Dios como él lo hizo? Ella necesitaba aprender que la promesa de provisión de Dios le pertenecía personalmente. Su esterilidad debía ser cambiada para que tuviesen un linaje tan grande "como el polvo de la tierra" (Génesis 13:16). Creo que desde el momento en que Dios llamó a Abram, hasta el cumplimiento de esa promesa, ambos aprenderían mucho acerca de Dios.

¿Recuerdas el hambre que experimentaron y cómo Abram los llevó hasta Egipto? Las Escrituras nos dicen que Abram expresó su preocupación por su propia seguridad debido a la belleza de Sarai. "Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti" (Génesis 12:13).

¡Espera! Eso me parece un razonamiento incorrecto. La confianza en la promesa de Dios en proveer incluiría su cuidado y protección a lo largo de la vida. ¡Dios le mostró a Abram que "le iría bien" no por la identidad de Sarai, sino por lo que Él es! ¡Dios no sólo intervino para proteger a Sarai, sino para enseñarle a Abram que su promesa incluía su cuidado sobre ellos en todo momento! "Mas Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram" (Génesis 12:17). Me imagino que esta protección personal de Dios dejó una gran huella en Sarai. Se reveló con gran poder a favor de ella y también de Abram. Queridas hermanas, el cuidado de Dios hacia ustedes es igualmente personal.

Sarai siguió a Abram en su obediencia; ¿buscó obedecer y conocer a Dios como él lo hizo? Ella necesitaba aprender que la promesa de provisión de Dios le pertenecía personalmente.

Los años pasaron, sus años fértiles se habían esfumado y ella dudó del plan de Dios. En Génesis 16, Sarai comenzó a manipular la situación e incluso persuadió a Abram para que aceptara su razonamiento, aunque fuera erróneo. La vemos expresar dudas, hacer acusaciones, culpar a Abram, mostrar amargura, celos e incluso reírse de la promesa de un hijo en su vejez. ¿Confía en Dios? Cuando dudamos de Dios, estamos interviniendo para tomar el control. ¡Confiar en Dios fue difícil! ¡A Sarai le tomó años de refinamiento perso-

nal, y la llevó a un cambio de nombre y a su bendición! "Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella" (Génesis 17:16).

Cree pues en Dios y vive consciente de lo bendita que eres en Él. Sarai, que significa "mi princesa", se convirtió en Sara, "una princesa". John Philips dice: "El nombre personal se convirtió en el nombre posicional. Eso es lo que la gracia de Dios hace por una persona. La ennoblece". Tú y yo también estamos en esta posición privilegiada. ¿Qué es más noble que ser llamados "hijos de Dios" (1 Juan 3:1) o herederos según la promesa? (Gálatas 3:29).

En 1 Pedro 3:5-6, Sara es considerada incluso como una "santa mujer" que confiaba en Dios, siendo sumisa al obedecer a Abraham, ¡llamándolo señor! Cuando Sara se rió, el Señor le preguntó: "¿Hay para Dios alguna cosa difícil? No, querida hermana. Recuerda que hoy, el corazón de Dios está dispuesto a "perfeccionarnos, afirmarnos, fortalecernos y establecernos" (1 Pedro 5:10). Mi oración es que cada una de ustedes experimente la fortaleza de su corazón en el cuidado amoroso y personal de su Dios bondadoso y misericordioso al servir al lado de su "Abraham".

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Principios de liderazgo

Warren Henderson
Ministerio Práctico

Marti Miller
El rincón de las esposas

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella..."
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.